



ÍNDICE DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL

NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES **2022**
EN PANAMÁ



ÍNDICE DE POBREZA **MULTIDIMENSIONAL**

NIÑOS, NIÑAS Y
ADOLESCENTES EN PANAMÁ **2022**



AUTORIDADES

Presidencia de la República de Panamá
Laurentino Cortizo Cohen
Presidente

Ministerio de Desarrollo Social
María Inés Castillo López
Ministra

Ministerio de Desarrollo Social
Milagros Ramos Castro
Viceministra

Contraloría General de la República
Gerardo Solís Díaz
Contralor



EQUIPO TÉCNICO

Índice de Pobreza Multidimensional

SECRETARÍA TÉCNICA DEL GABINETE SOCIAL

Onelia Peralta Núñez - Secretaria Técnica

Antonio Díaz Cueva, Clarissa Martínez, Jenifer Solís, José Champsaur - Equipo técnico del IPM

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSO

Samuel Moreno Peralta - Director General

Rommel Cervantes - Equipo técnico del IPM

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL

Nischma Villarreal - Directora de Políticas Públicas

Irik Linnio, Melkis Rivera - Equipo técnico del IPM

COMITÉ DE EXPERTOS

Índice de Pobreza Multidimensional

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD)

María del Carmen Sacasa - Representante Residente de PNUD

Cyntia Karina de Díaz y Alexander Alleyne - Grupo de Expertos

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA (UNICEF)

Sandie Blanchet - Representante de UNICEF en Panamá

Anilena Mejía Lynch, Jorge Giannareas - Grupo de Expertos

Fotografías: Edgardo Labrador y Arturo Quintero.

Diseño y Diagramación: Luis E. De Gracia, Jorge Atencio y Yarabis Rodríguez.

Comunicaciones (MIDES): Elisinio González.



MINISTERIO DE
DESARROLLO SOCIAL

GABINETE
SOCIAL



Informe de pobreza multidimensional de niños, niñas y adolescentes 2022,

Panamá, edición 2024

ISBN: 978-9962-8590-0-0

Este documento de análisis cualitativo de los resultados del Índice de Pobreza Multidimensional de Niños, Niñas y Adolescentes fue redactado por la Secretaría Técnica del Gabinete Social, con los insumos aportados por el Comité Técnico del Índice de Pobreza Multidimensional, en el marco de las responsabilidades establecidas por las mediciones de pobreza multidimensional, en su modalidad nacional, según lo establecido por el **Decreto Ejecutivo No. 23 de 27 de mayo de 2019**.



Contenido

PRESENTACIÓN	9
MENSAJE FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA.....	10
MENSAJE PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO	11
INTRODUCCIÓN.....	12
METODOLOGÍA.....	13
Antecedentes y marco teórico.....	14
Historia de la medición de la pobreza en Panamá.....	14
Descripción de la metodología Alkire-Foster	14
Definición de la unidad de análisis	15
Dimensiones e indicadores utilizados	16
RESULTADOS PRINCIPALES.....	18
Índice de pobreza ajustado	19
Incidencia de la pobreza multidimensional.....	21
Intensidad de la pobreza multidimensional.....	23
Análisis por dimensiones e indicadores.....	24
Dimensión Vivienda	24
Dimensión agua y saneamiento	25
Dimensión salud y alimentación	26
Dimensión educación e información.....	27
Dimensión protección y recreación	28
Contribuciones porcentuales al índice	30
Análisis Desagregado	32
Análisis por sexo.....	32
PERFIL DE PRIVACIONES DE LOS HOGARES EN PANAMÁ CON NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN CONDICIÓN DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL.....	33
CONCLUSIONES PRINCIPALES.....	35
RECOMENDACIONES PARA POLÍTICAS PÚBLICAS.....	37
BIBLIOGRAFÍA.....	39
ANEXOS	41

PRESENTACIÓN

Existe un reconocimiento mundial de que las necesidades de los niños, niñas y adolescentes son únicas y distintas a las de los adultos, lo que hace que su experiencia de la pobreza sea más aguda y tenga efectos duraderos. En Panamá, las estadísticas de pobreza por ingreso revelan que un elevado porcentaje de este grupo poblacional vive en condiciones de pobreza y pobreza extrema, siendo los más jóvenes los más vulnerables. Esto resalta la necesidad urgente de fortalecer y enfocar nuestras políticas públicas para abordar y mitigar estas privaciones de manera efectiva.

El **Índice de Pobreza Multidimensional de Niños, Niñas y Adolescentes (IPM-NNA) 2022** representa un avance significativo en nuestros esfuerzos por entender y combatir la pobreza infantil. Este índice, desarrollado con la colaboración de PNUD, UNICEF y otras entidades, nos permite identificar y cuantificar las privaciones específicas que afectan a este grupo etario, proporcionando una herramienta clave para la formulación de políticas públicas más eficaces.

Garantizar los derechos humanos de nuestros niños, niñas y adolescentes no solo es un imperativo moral, sino también una inversión estratégica en el bienestar y el desarrollo sostenible de nuestra sociedad. Cuando protegemos y promovemos los derechos de los más jóvenes, estamos sentando las bases para un futuro más justo, equitativo y próspero para todos. Los niños y adolescentes que crecen en un entorno seguro y apoyado, con acceso a educación de calidad, atención médica adecuada y oportunidades para desarrollarse plenamente, se convierten en adultos saludables, educados y productivos que contribuyen positivamente a la economía y al tejido social del país.

El **IPM-NNA 2022** refleja nuestro compromiso con la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular con el objetivo de poner fin a la pobreza en todas sus formas. Al medir de manera multidimensional la pobreza que afecta a los niños, niñas y adolescentes, estamos dando un paso crucial hacia la identificación de las áreas de intervención prioritarias y hacia la implementación de políticas que puedan transformar las vidas de los más vulnerables en nuestra sociedad.

Estoy convencida de que, con la información proporcionada por este índice y con el compromiso de todos los sectores de la sociedad, podremos avanzar hacia un Panamá donde todos los niños, niñas y adolescentes tengan la oportunidad de desarrollar su pleno potencial y disfrutar de una vida digna.

Este índice se basa en la Encuesta de Propósitos Múltiples realizada en marzo de 2022, lo que permite reflejar los efectos de la pandemia en la niñez y adolescencia. En 2022, se reanudó el retorno escolar con una mayor apertura de actividades post-pandémicas. Por lo tanto, en la próxima medición, programada para 2025, se espera que, si se mantienen las políticas de garantía y protección de los derechos de la niñez y adolescencia, se observen mejorías en otros indicadores como salud preventiva, cuidados y recreación..



María Inés Castillo de Sanmartín

Ministra de Desarrollo Social
y Coordinadora Técnica del Gabinete Social

MENSAJE

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA

Los niños, niñas y adolescentes se encuentran desproporcionadamente afectados por la pobreza. Las diversas mediciones de pobreza en Panamá lo evidencian – las tasas de pobreza son siempre más altas en la niñez. Mientras que la pobreza multidimensional general disminuyó entre 2019 y 2022, la pobreza infantil no ha mejorado. La brecha de bienestar entre los niños y los adultos se hace cada vez más grande. Aún 1 de cada 3 niños vive en pobreza multidimensional y experimenta múltiples privaciones a sus derechos.

Ha sido ampliamente demostrado que la pobreza en la niñez tiene consecuencias irreversibles y a largo plazo en su desarrollo cognitivo, físico, social y emocional. Experimentar pobreza desde temprana edad compromete las oportunidades de una persona en toda su trayectoria de vida. De no tomarse acción firme y oportuna a través de una inversión pública sostenida y el diseño de políticas sociales eficaces, se perpetuarán ciclos intergeneracionales de pobreza en el país. Es por ello que erradicar la pobreza en la niñez significa invertir en el capital humano, y, por ende, en el desarrollo del país.

Desde UNICEF nos complace haber contribuido a los esfuerzos del gobierno de Panamá en la adopción de un enfoque multidimensional para conceptualizar y medir la pobreza infantil, anclado en la premisa que los niños y las niñas son sujetos de derechos. El cumplimiento de sus derechos se traduce en responsabilidades para la sociedad y el Estado.

Este informe contiene una segunda medición de la pobreza multidimensional en niños, niñas y adolescentes, y ofrece una comparación con los resultados obtenidos en la primera medición, realizada en 2018, pues utiliza la misma metodología. Así, la República de Panamá manifiesta su compromiso con el bienestar de la niñez y la adolescencia, generando la evidencia que le permita dar una respuesta efectiva y oportuna. UNICEF reconoce este compromiso de país para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el cumplimiento pleno de la Convención sobre los Derechos del Niño.

Esperamos que esta segunda medición de pobreza infantil se utilice como instrumento de priorización de políticas públicas e inversión sostenida en favor de los niños, niñas y adolescentes, con enfoque de eficiencia y equidad, asegurando que servicios básicos de calidad en salud, agua, educación, y protección lleguen especialmente a aquellos y aquellas en mayor vulnerabilidad.

MENSAJE

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

En 2010, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en conjunto con la Iniciativa de Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI, por sus siglas en inglés) incorporaron innovaciones para medir la pobreza en todas sus dimensiones, lo que dio paso al surgimiento de herramientas como el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), un instrumento fundamental para comprender cómo se manifiestan las carencias en las personas que sufren condiciones de desigualdad.

Desde entonces, países de todo el mundo han adoptado y utilizado el IPM para la generación de diagnósticos basados en evidencias y el diseño de políticas públicas que tomen en cuenta la realidad de las personas.

En ese sentido, Panamá se destaca entre los países de la región de América Latina y el Caribe por la adopción de una medida multidimensional que utiliza la metodología Alkire & Foster (AF) para examinar la situación en la que vive la población entre 0 y 17 años, un grupo extremadamente vulnerable y que padece mayormente las carencias y privaciones.

El método AF se caracteriza por su flexibilidad y adaptabilidad a las condiciones y necesidades de los países y, el hecho de que Panamá mida, por segunda vez, la pobreza multidimensional en niños, niñas y adolescentes es un indicativo de su solidez y de las ventajas que ofrece.

La información revelada en esta segunda medición proporcionará al país y a los tomadores de decisiones evidencias claras y útiles para el diseño de planes, programas y proyectos dirigidos a satisfacer las necesidades de los niños, niñas y adolescentes y a mejorar sus condiciones de vida, allanando el camino para el disfrute de un desarrollo humano sostenible.

Los avances en términos de medición son fundamentales; sin embargo, el reto consiste en ir más allá de los datos y utilizar la evidencia para verdaderamente transformar vidas y reducir las brechas de desarrollo.

Es por ello que el PNUD pone a disposición de Panamá sus capacidades técnicas, con el fin de apoyar los esfuerzos dirigidos a acelerar la reducción de la pobreza utilizando el Índice de Pobreza Multidimensional de Niños, Niñas y Adolescentes (IPMNNA) como herramienta de política pública

Maria del Carmen Sacasa

Representante Residente del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

INTRODUCCIÓN

El Índice de Pobreza Multidimensional de Niños, Niñas y Adolescentes (IPM-NNA) 2022 de Panamá es una herramienta esencial para comprender y abordar la pobreza en este grupo poblacional. Este informe presenta un análisis exhaustivo de la pobreza multidimensional en personas de 0 a 17 años, utilizando una metodología que va más allá de los ingresos y considera múltiples dimensiones de derechos, como vivienda, salud, educación y cuidado y protección.

La medición de la pobreza en la población de 0 a 17 años es fundamental por varias razones. En primer lugar, los niños y adolescentes son especialmente vulnerables a los efectos de la pobreza, que pueden tener consecuencias a largo plazo en su desarrollo y bienestar. En segundo lugar, la pobreza infantil a menudo se transmite de generación en generación, perpetuando un ciclo de desigualdad y privación. Por último, invertir en la infancia resulta estratégicamente necesario para el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza en el largo plazo.

Este informe tiene como objetivo principal proporcionar una visión detallada de la pobreza multidimensional en niños, niñas y adolescentes en Panamá. Se busca identificar las áreas geográficas y los grupos de población más afectados, así como las dimensiones específicas en las que las privaciones de derechos son más agudas. Además, el informe busca contribuir a una base sólida de evidencia para el diseño e implementación de políticas públicas más efectivas y focalizadas para combatir la pobreza infantil en el país.

El IPM-NNA 2022 es una herramienta valiosa para la toma de decisiones informadas, la promoción de políticas públicas basadas en evidencia, y la asignación de recursos financieros que mejoren la calidad de vida de los niños, niñas y adolescentes en Panamá. Al comprender las múltiples dimensiones de la pobreza en este grupo etario, es posible diseñar intervenciones más efectivas y garantizar que todos los niños y niñas tengan la oportunidad de desarrollar su pleno potencial, vivir una vida digna y, por ende, contribuir al desarrollo del país.



METODOLOGÍA



Antecedentes y marco teórico

Historia de la medición de la pobreza en Panamá

La historia de la medición de la pobreza en Panamá, especialmente en la población menor de 18 años, refleja un compromiso continuo por entender y abordar las múltiples facetas de la pobreza. Desde la década de 1970, Panamá ha utilizado datos de instrumentos de captación de información representativos de la población menor de 18 años como los Censos de Población y Vivienda, Encuestas de Hogares, Encuestas decenales de Ingresos y Gastos, Encuestas de Niveles de Vida e Indicadores Sociales para analizar y estudiar la pobreza en el país.

Inicialmente, la medición de la pobreza en Panamá se centraba en enfoques basados en ingresos, siguiendo métodos tradicionales como la Línea de Pobreza (LP) y las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Estos métodos permitieron identificar a las personas en condiciones de pobreza y su ubicación geográfica, facilitando la creación de mapas de pobreza y la definición de áreas prioritarias para la política pública.

Reconociendo las limitaciones de las medidas basadas únicamente en ingresos, Panamá adoptó el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) en el año 2017 para ampliar la caracterización de la pobreza. El IPM se basa en la metodología Alkire Foster, desarrollada por el Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI) para analizar las privaciones humanas en múltiples dimensiones.

En 2018, Panamá elaboró el Índice de Pobreza Multidimensional de Niños, Niñas y Adolescentes (IPM-NNA), dirigido específicamente a la población menor de 18 años. Este índice refleja un enfoque basado en derechos, considerando diez derechos fundamentales agrupados en dimensiones de vivienda, agua y saneamiento, salud y nutrición, educación e información, y protección y recreación, con indicadores específicos y respectivos umbrales de privación claramente definidos.

La historia de la medición de la pobreza en la población menor de 18 años en Panamá refleja una evolución hacia un enfoque más integral y multidimensional, que no solo mide la incidencia de la pobreza, sino también su intensidad, ofreciendo una visión detallada de las condiciones de vida de los menores en Panamá y ayudando a guiar políticas públicas más efectivas y focalizadas.

Descripción de la metodología Alkire-Foster

La pobreza es un fenómeno complejo y dinámico que no puede ser capturado únicamente por las medidas de ingresos. Reconociendo esta limitación, la metodología Alkire Foster, desarrollada por Sabina Alkire y James Foster, ha emergido como una herramienta esencial para medir la pobreza multidimensional. Esta metodología se centra en una comprensión integral de la pobreza, considerando múltiples dimensiones del bienestar humano.

La metodología Alkire Foster utiliza un proceso de identificación basado en un doble umbral. En primer lugar, se determina si una persona está privada en cada indicador comparando su logro con el umbral de privación establecida. Luego, se calcula una puntuación de privación que refleja la proporción de privaciones que experimenta una persona. Esta puntuación se pondera según la importancia relativa de cada dimensión. Finalmente, se establece un umbral de pobreza multidimensional que determina quién es considerado pobre. Una persona es identificada como pobre si su puntuación de privación es igual o superior a este umbral. Este enfoque permite diferenciar entre quienes están privados en pocas dimensiones y quienes experimentan una pobreza más intensa.

Una vez identificadas las personas pobres, el proceso de agregación combina las privaciones individuales en una medida

global de pobreza para la población. La Razón de Recuento Ajustada (MO) es la medida más comúnmente utilizada en esta metodología. El cálculo de MO involucra dos componentes principales: la incidencia de la pobreza y la intensidad de la pobreza. La incidencia de la pobreza (H) representa el porcentaje de la población que es pobre multidimensionalmente, calculado como el número de personas identificadas como pobres dividido por la población total. La intensidad de la pobreza (A) mide la proporción promedio de indicadores en los que las personas pobres están privadas, sumando las puntuaciones de privación de los pobres y dividiéndolas por el número total de pobres. La Razón de Recuento Ajustada se obtiene multiplicando la incidencia por la intensidad ($MO = H \times A$), proporcionando un valor que refleja tanto cuántas personas son pobres como cuán profunda es su pobreza.

La metodología Alkire Foster ofrece varias ventajas significativas. Al capturar una amplia gama de aspectos de la pobreza, proporciona una visión más completa y matizada que las medidas basadas únicamente en ingresos. Su flexibilidad permite que sea

adaptada a diferentes contextos nacionales y subnacionales, seleccionando dimensiones e indicadores relevantes para cada situación específica. Además, permite desagregar datos para identificar patrones específicos de pobreza en diferentes grupos poblacionales, lo cual es crucial para diseñar políticas efectivas. Las medidas de Alkire Foster también cumplen con varias propiedades axiomáticas deseables, como la monotonidad dimensional y la descomposición, lo que las hace especialmente útiles para la formulación de políticas.

En términos de aplicación, la metodología Alkire Foster ha sido utilizada en la elaboración de informes nacionales e internacionales sobre pobreza, ayudando a diseñar políticas públicas más efectivas. También es una herramienta valiosa para evaluar el impacto de programas y políticas dirigidos a reducir la pobreza, proporcionando una medida clara de los cambios en las condiciones de vida de las personas. Además, facilita la comparación de niveles de pobreza multidimensional entre diferentes países y regiones, ofreciendo una base para el análisis comparativo y el aprendizaje de mejores prácticas.

Definición de la unidad de análisis

La unidad de análisis en el Índice de Pobreza Multidimensional de Niños, Niñas y Adolescentes (IPM-NNA) es el individuo entre 0 a 17 años. Este enfoque se adopta para capturar de manera precisa las privaciones específicas que afectan a esta población.

Aunque algunos indicadores se evalúan a nivel del hogar, como la precariedad de los materiales de la vivienda y el hacinamiento, la mayoría de los indicadores se miden a nivel individual. Esto permite identificar las privaciones específicas que enfrenta cada

niño, niña o adolescente, reflejando así su situación única de pobreza multidimensional.

El análisis a nivel individual reconoce que las privaciones pueden variar significativamente incluso dentro de un mismo hogar. Por lo tanto, cada niño, niña o adolescente se evalúa de manera independiente, asegurando que las políticas públicas y los programas sociales diseñados a partir del IPM-NNA aborden las necesidades específicas de cada niño, niña y adolescente, mejorando su bienestar y desarrollo integral.

Dimensiones e indicadores utilizados

Tabla N°1. Dimensiones, indicadores y umbrales de privación del IPM-NNA

Dimensión	Indicador	Umbral de Privación
Vivienda	Precariedad de los materiales de la vivienda	Si en el área urbana la casa cuenta con paredes de madera, quincha adobe, metal, palma, paja o penca, caña o bambú o palos, otros materiales (cartón) o sin paredes; o si el material de los techos es de madera, palma, paja, pencas u otros materiales; o si el material de los pisos es de madera, tierra u otros materiales. Si en el área rural, el material de las paredes de la vivienda es metal, palma, paja, penca, caña o bambú, palos, otros materiales (cartón) o sin paredes; o el material de los techos es madera, palma, paja, pencas u otros materiales; o el material de los pisos es tierra u otros materiales. Por las características propias de las viviendas en la Comarca Guna Yala, se considerará un hogar privado si el material de las paredes de la vivienda es metal, otros materiales (cartón) o sin paredes; o si el material de los techos es madera u otros materiales (de menor calidad); o el material de los pisos es tierra u otros materiales.
	Hacinamiento o personas por habitación	Una habitación para dormir es compartida por tres (3) o más personas. (Excluye baño y cocina).
Agua y Saneamiento	Carencia de saneamiento mejorado	Área urbana: el hogar cuenta con un servicio de hueco o letrina; o el servicio está conectado a alcantarillado o tanque séptico, pero es compartido con otras viviendas; o no cuenta con servicio sanitario. Área rural: el hogar cuenta con un servicio de hueco o letrina o con un servicio conectado a alcantarillado o tanque séptico, pero es compartido con otras viviendas; o no cuenta con servicio sanitario.
	Carencia y disponibilidad de fuentes de agua mejorada	La principal fuente de agua para beber es: pozo brocal no protegido, o pozo superficial o carro cisterna o río, quebrada, lago, estanques, arroyo, agua de lluvia u otra fuente. En el caso de hogares cuya principal fuente de agua es un acueducto público del IDAAN, serán privados si reciben el agua menos de siete días a la semana y menos de 12 horas al día durante el verano o el invierno.
Salud y alimentación	Prevención de riesgos en salud	0 a 4 años: no recibió la vacuna DPT (o Tetra o Penta o Hexa). 5 a 11 años: no realizó al menos un control de crecimiento y desarrollo en el último año o no realizó al menos un control odontológico en el último año. 12 a 17 años: no recibió orientación en salud sexual y reproductiva por parte de padres o hermanos mayores; profesores o maestros; o profesionales de la salud.

Dimensión	Indicador	Umbral de Privación
	Alimentación variada	0 a 5 meses: sin lactancia exclusiva. 6 a 11 meses: no consumió cuatro de los cinco grupos de alimentos en las últimas 24 horas. 12 a 23 meses: no consumió los cinco grupos de alimentos en las últimas 24 horas. 2 a 17 años: no consumió los cinco grupos de alimentos en las últimas 24 horas.
Educación e Información	Educación y formación temprana	0 a 3 años: no recibe estimulación temprana ni participa de programa de aprendizaje. 4 y 17 años: no asiste a la escuela, o asiste, pero no todos los días. En caso de haber finalizado la educación media, no se considera privado. O se consideraría privado por las siguientes condiciones: 0 a 6 años: no realiza regularmente por lo menos una actividad formativa un adulto del hogar (leer o contar cuentos o relatos; cantar o tocar instrumentos; dibujar o hacer manualidades). En caso de quedar la mayor parte del tiempo solo o al cuidado de un menor de 15 años, se considera privado. 7 a 17 años: ha repetido el último año escolar (asista o no actualmente); si nunca asistió a la escuela, se considera privado.
	Acceso a Internet	0 a 9 años: el hogar donde vive no cuenta con acceso a Internet (por red fija o móvil en el hogar, o en otro lugar). 10 a 17 años: no utilizó Internet en los últimos 6 meses.
Protección y Recreación	Protección de la infancia	0 a 9 años: no está inscrito en el Registro Civil. 10 a 17 años: está ocupado y trabaja más horas que las permitidas (1 hora o más para 10 y 11 años; más de 14 horas para 12 a 14 años; más de 36 horas para 15 a 17 años).
	Cuido, actividades infantiles y recreación	0 a 4 años: la mayor parte del tiempo lo cuida un menor de 15 años o lo cuida el padre o la madre en el trabajo o se queda solo o no juega, no hace deportes ni sale al parque con su cuidador habitual u otro adulto del hogar o no hay ninguno de los siguientes espacios recreativos en la comunidad en donde vive: parques y áreas verdes, juegos infantiles, campos o cuadros deportivos. 5 a 17 años: regularmente no realiza por lo menos una actividad cultural (asistir al cine, obras de teatro u otros espectáculos; tocar instrumentos musicales o asistir a talleres artísticos o similares; leer libros, cuentos o historietas) o no realiza al menos una actividad deportiva/ recreativa (jugar; practicar algún deporte) o no hay ninguno de los siguientes espacios recreativos en la comunidad en donde vive: parques y áreas verdes, juegos infantiles, campos o cuadros deportivos.



**RESULTADOS
PRINCIPALES**

RESULTADOS PRINCIPALES

El análisis de los componentes del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) para Niños, Niñas y Adolescentes (NNA) muestra una imagen mixta. El porcentaje de NNA en condiciones de pobreza multidimensional (H) ha aumentado ligeramente, mientras que la intensidad de las privaciones (A), que mide la severidad de las condiciones que enfrentan, ha disminuido levemente, indicando una leve mejora en las condiciones de los niños y niñas afectados. La Tasa de Pobreza Ajustada (MO), que combina ambas dimensiones, se ha mantenido estable.

Estos resultados subrayan la necesidad de continuar evaluando y ajustando las intervenciones para lograr reducciones significativas en la pobreza multidimensional de la niñez y adolescencia en Panamá. La estabilidad en los indicadores también destaca la importancia de iniciativas

sostenidas y coherentes para abordar las múltiples dimensiones de la pobreza de manera efectiva.

Cada uno de estos componentes del IPM nos revela información crucial para la toma de decisiones. El aumento en la incidencia (H) indica que un mayor número de niños, niñas y adolescentes está experimentando pobreza multidimensional, mientras que la ligera disminución en la intensidad (A) sugiere que las privaciones específicas están siendo mitigadas parcialmente. El IPM proporciona una visión global del progreso y las áreas que necesitan mayor atención. Es fundamental que las políticas públicas sigan enfocándose en reducir tanto la incidencia como la intensidad de la pobreza multidimensional para mejorar significativamente el bienestar de la niñez y adolescencia en Panamá.

Tabla N°2. Dimensiones, componentes y umbrales de privación del IPM-NNA

Indicador	2018	2022	Diferencia significativa (95%)
Tasa de pobreza ajustada	0.149	0.148	No
Incidencia	0.328 o 33%	0.340 o 34%	No
Intensidad	0.456 o 46%	0.434 o 43%	No

Es importante destacar que la pandemia de COVID-19 impidió realizar la medición correspondiente al año 2020, lo que podría haber proporcionado un panorama más claro sobre las tendencias incipientes en la pobreza multidimensional de esta población. La ausencia de IPM-NNA dificulta el análisis detallado del impacto de la pandemia y otras intervenciones sobre las condiciones de pobreza de la niñez y adolescencia. Por tanto, es importante tener en cuenta esta interrupción al considerar las tendencias observadas entre 2018 y 2022 y al planificar futuras políticas y programas.

Índice de pobreza ajustado

El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) de niños, niñas y adolescentes en Panamá para el año 2022 revela una estabilidad a nivel nacional, con la tasa de pobreza ajustada (MO) manteniéndose prácticamente sin cambios, pasando de 0.149 en 2018 a 0.148

en 2022. Es importante recordar que el MO toma valores entre 0 y 1 y es el resultado de la multiplicación de la incidencia (H) y la intensidad (A) de la pobreza. Sin embargo, al desagregar el IPM, se revela información importante a nivel regional, reflejando

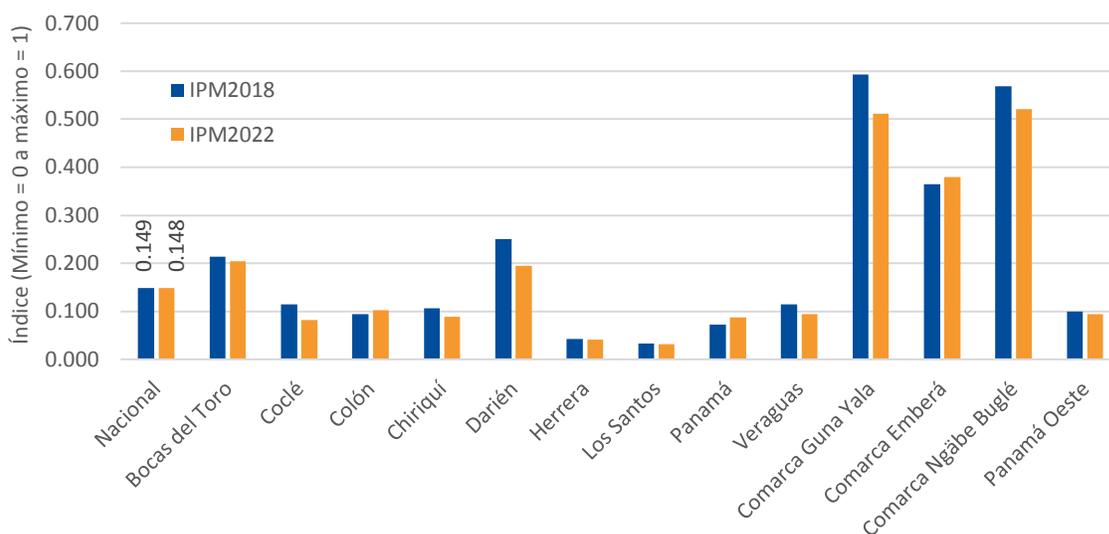
la diversidad de situaciones y desafíos territoriales, así como las desigualdades entre provincias y comarcas en la lucha contra la pobreza multidimensional.

En regiones como Coclé, Chiriquí, Darién, Veraguas, Comarca Guna Yala y Comarca Ngäbe Buglé, se observaron reducciones significativas en el IPM, mostrando avances importantes en la disminución de privaciones múltiples que afectan a los niños, niñas y adolescentes. Un caso notable es el de Coclé, donde el IPM, paso de 0.114 en 2018 a 0.082 en 2022, lo que sugiere mejoras sustanciales en las condiciones de vida de los niños y niñas en esta región. Similarmente, Darién presentó mejora, reduciendo su índice de 0.250 a 0.194, lo que destaca el progreso significativo en una de las áreas tradicionalmente más afectadas por la pobreza.

Sin embargo, no todas las regiones experimentaron mejoras. La región de Panamá presentó un incremento significativo en su IPM, de 0.073 a 0.088. La Comarca Emberá-Wounaan y Colón son otras dos regiones donde el IPM aumentó entre 2018 y 2022. Esta situación prescribe una atención urgente para entender y abordar las causas subyacentes de este deterioro.

Mientras tanto, regiones como Bocas del Toro, Colón, Herrera, Los Santos y Panamá Oeste mostraron cambios mínimos o nulos en sus índices de pobreza multidimensional. Estos resultados indican una situación de estabilidad, aunque es esencial mantener un monitoreo continuo y políticas adecuadas para asegurar que estos índices no comiencen a aumentar.

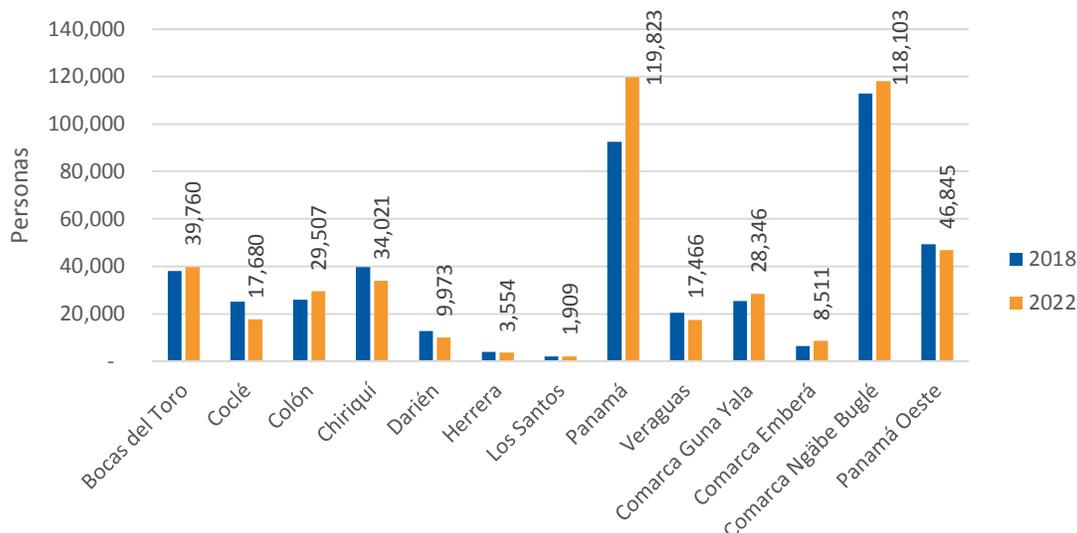
Gráfica N°1. IPM-NNA, según provincias y comarcas (M0): año 2022



Fuente: Elaborado por la Comisión Técnica de IPM, con base en los datos de la Encuesta de Propósitos Múltiples realizada en abril de 2022 por el Instituto Nacional de Estadística y Censo.

A nivel nacional, la estimación de niños, niñas y adolescentes en situación de pobreza multidimensional fue de 475,498 en 2022. Esto representa un incremento de 21,641 niños, niñas y adolescentes en comparación con el año anterior. Sin embargo, este aumento no es estadísticamente significativo, lo que expresa que no hay un cambio considerable en la situación de pobreza multidimensional en la población infantil y adolescente en el país durante este período.

Gráfica N°2. Número de NNA en pobreza multidimensional, según provincias y comarcas: Año 2022



Incidencia de la pobreza multidimensional

El análisis de la incidencia porcentual de la pobreza multidimensional entre niños, niñas y adolescentes en Panamá revela tanto mejoras como retrocesos en diferentes regiones entre 2018 y 2022. A nivel nacional, la incidencia aumentó de 32.8% a 34.0%, lo que indica un incremento generalizado en la proporción de niños, niñas y adolescentes que experimentan privaciones en múltiples dimensiones.

En regiones como Coclé y Darién, se observan mejoras significativas en la reducción de la incidencia de pobreza. Coclé, en particular, redujo su incidencia de 29.6% a 22.2%, y Darién de 58.9% a 48.0%, reflejando esfuerzos efectivos y avances considerables en la mitigación de la pobreza multidimensional. Estos resultados sugieren que las intervenciones en estas áreas han tenido un impacto positivo en la vida de los niños y niñas.

Sin embargo, en regiones como Colón y Panamá, la situación ha empeorado. Colón experimentó un aumento en la incidencia de pobreza de 24.3% a 27.7%, y Panamá de 19.6% a 24.5%, lo que señala un crecimiento

en el número de niños, niñas y adolescentes afectados por múltiples privaciones. Dicho aumento podría ser indicativo de desafíos socioeconómicos emergentes que requieren atención urgente para evitar una tendencia negativa prolongada.

La Comarca Emberá también experimentó un aumento en la incidencia de 81.0% a 86.8%, lo que resalta la necesidad de políticas y programas específicos con enfoque intercultural, que aborden las causas subyacentes de la pobreza multidimensional en esta región.

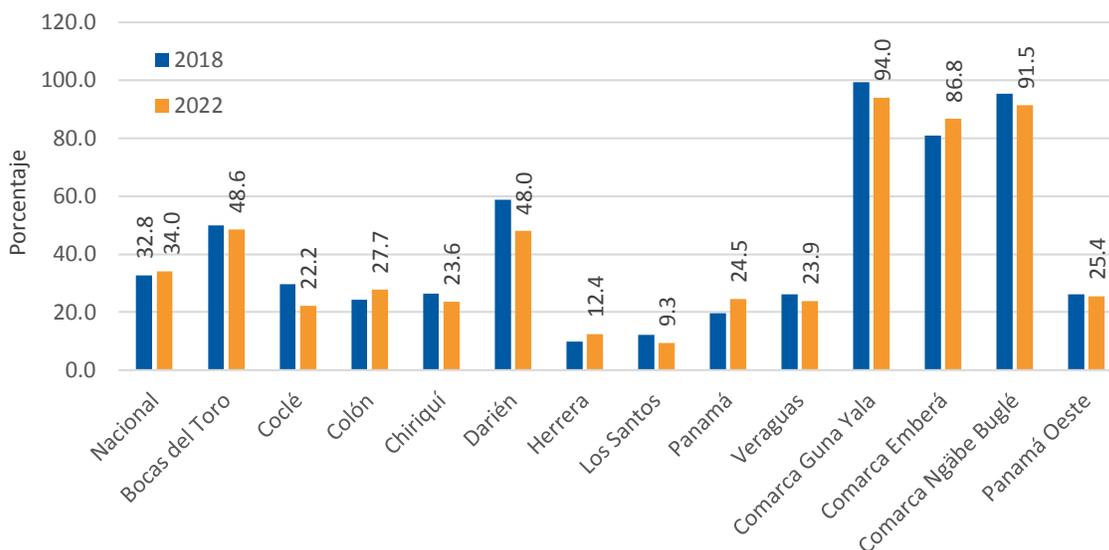
Algunas regiones han logrado mantener o mejorar su situación, como es el caso de Los Santos que redujo su incidencia de 12.1% a 9.3%, lo que refleja una situación relativamente estable y mejorada. Por otro lado, las comarcas como Guna Yala y Ngäbe Buglé también muestran mejoras. Guna Yala redujo su incidencia de 99.3% a 94.0% y Ngäbe Buglé de 95.4% a 91.5%. A pesar de estas mejoras, las cifras siguen siendo extremadamente altas, lo que muestra una persistente vulnerabilidad de estas comunidades.



Estos resultados ilustran diversidad entre divisiones político-administrativas. La variabilidad en la incidencia de la pobreza multidimensional subraya la importancia de adaptar las políticas públicas para

responder efectivamente a las necesidades específicas de cada región, garantizando que los esfuerzos para combatir la pobreza sean inclusivos y efectivos en todo el territorio nacional.

Gráfica N°3. Incidencia porcentual de pobreza multidimensional entre NNA, según provincias y comarcas (H): año 2022



Fuente: Elaborado por la Comisión Técnica de IPM, con base en los datos de la Encuesta de Propósitos Múltiples realizada en abril de 2022 por el Instituto Nacional de Estadística y Censo.

Intensidad de la pobreza multidimensional

El análisis del promedio de carencias en los niños, niñas y adolescentes entre los años 2018 y 2022 en Panamá muestra una disminución leve en la cifra nacional, pasando de 45.6% a 43.41%. A pesar de esta reducción, la diferencia no es estadísticamente significativa.

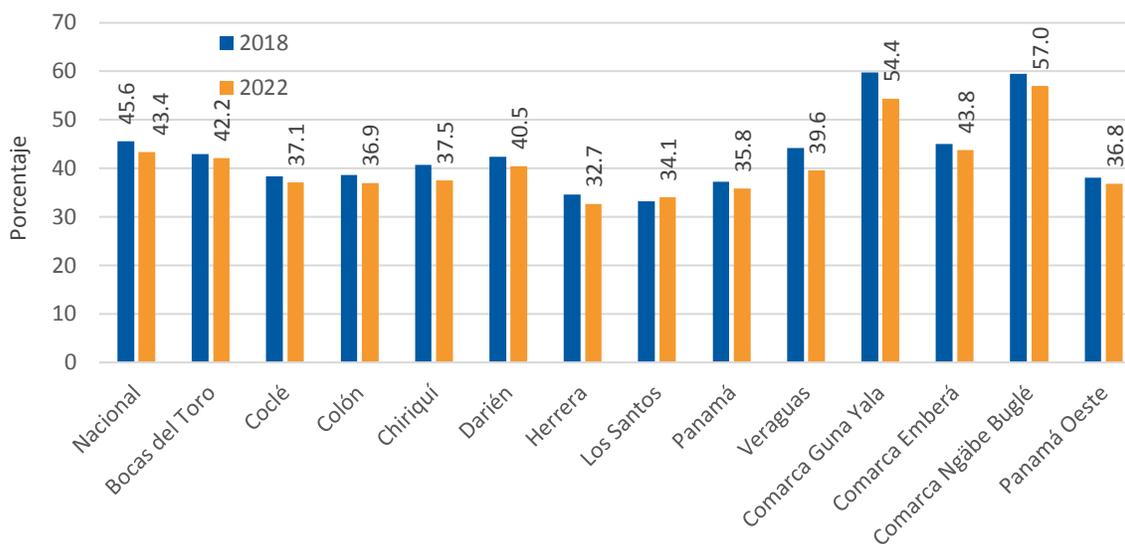
En regiones específicas como Chiriquí, Veraguas, y las comarcas Guna Yala y Ngäbe Buglé, se observaron reducciones notables en la intensidad de la pobreza. Por ejemplo, Chiriquí experimentó una disminución de 40.7% a 37.5%, y Veraguas de 44.2% a 39.6%. Estas mejoras indican que, en estas áreas, las intervenciones y políticas implementadas podrían estar teniendo un efecto positivo en la reducción de las privaciones múltiples.

Sin embargo, no todas las regiones mostraron mejoras. En Los Santos se observa un ligero aumento en la intensidad de su pobreza,

de 33.2% a 34.1%. Aunque este cambio es pequeño, destaca la importancia de no asumir mejoras uniformes en todo el país y de reconocer que algunas áreas pueden requerir atención adicional y recursos específicos para abordar incrementos en las privaciones y un posible análisis diferenciado.

Además, mientras las comarcas como Guna Yala y Ngäbe Buglé aún muestran las intensidades más altas de pobreza, con 54.4% y 57.0% respectivamente en 2022, las reducciones observadas desde 2018 indican avances importantes. A pesar de estos avances, estas cifras siguen siendo extremadamente altas, lo que refleja la profundidad de las privaciones que enfrentan estas comunidades y la necesidad de continuar con esfuerzos intensificados y dirigidos a estas áreas.

Gráfica N°4. Intensidad o porcentaje promedio de carencias entre NNA, según provincias y comarcas (H): año 2022



Fuente: Elaborado por la Comisión Técnica de IPM, con base en los datos de la Encuesta de Propósitos Múltiples realizada en abril de 2022 por el Instituto Nacional de Estadística y Censo.

Análisis por dimensiones e indicadores

Dimensión Vivienda

La dimensión de vivienda es básica para entender las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes en situación de pobreza en Panamá. Analizando los indicadores específicos dentro de esta dimensión, observamos los siguientes cambios entre 2018 y 2022:

Indicador de precariedad de los materiales de la vivienda

Descripción: Este indicador mide la calidad de los materiales utilizados en la construcción de las viviendas y se calcula de manera diferente según la zona (urbana, rural) y para la Comarca Guna Yala debido a sus características específicas de vivienda.

- **Incidencia en 2018: 14.6%**
- **Incidencia en 2022: 11.6%**

Este indicador refleja la calidad de los materiales utilizados en las construcciones donde viven los niños y niñas. La reducción de la incidencia del 14.6% al 11.6% sugiere una mejora significativa en la calidad de los materiales de la vivienda. Esta disminución puede ser resultado de políticas de vivienda más efectivas o programas de mejora y renovación habitacional que han logrado impactar positivamente en las condiciones de las estructuras residenciales. Dicha mejora es importante, ya que viviendas construidas con materiales de mayor calidad son esenciales para garantizar la seguridad, la salud y el bienestar general de los menores.

Al desglosar estos datos por provincia y comarca indígena, encontramos que:

- **Comarca Guna Yala** (75.9%) y **Comarca Ngäbe Buglé** (65.8%) tienen las tasas más altas de precariedad en los materiales de vivienda. Estas cifras elevadas reflejan una gran necesidad de intervenciones en estas regiones para mejorar la calidad de las viviendas.

- **Herrera** (1.6%) y **Los Santos** (0.8%) presentan las tasas más bajas de precariedad en los materiales de vivienda, indicando una mejor situación relativa en estas provincias.

Indicador de personas por habitación o hacinamiento

Descripción: Este indicador mide el grado de hacinamiento en las viviendas, definido por el número de personas que comparten una habitación.

- **Incidencia en 2018: 16.2%**
- **Incidencia en 2022: 15.0%**

El hacinamiento es otro indicador crítico que afecta directamente la calidad de vida, especialmente en lo que respecta a la privacidad, el estrés y las condiciones sanitarias dentro del hogar. La disminución de la incidencia de este indicador, aunque moderada, de 16.2% a 15.0%, indica un progreso hacia la reducción del hacinamiento. Este cambio puede atribuirse a esfuerzos dirigidos hacia la construcción de nuevas viviendas, programas de subsidios habitacionales que facilitan el acceso a viviendas más grandes, o a una mejor distribución en la ocupación de las viviendas existentes.

Observando la incidencia por provincia y comarca indígena:

- **Comarca Guna Yala** (87.3%) y **Comarca Ngäbe Buglé** (67.2%) presentan las tasas más altas de hacinamiento, lo que subraya la necesidad urgente de mejorar las condiciones de vida en estas comunidades.
- **Herrera** (0.6%) y **Los Santos** (1.2%) tienen las tasas más bajas de hacinamiento, indicando una mejor situación en términos de espacio habitable en estas provincias.



Dimensión agua y saneamiento

El acceso limitado al agua y servicios de saneamiento adecuados puede tener graves repercusiones en la salud de los niños, niñas y adolescentes. Por lo tanto, la dimensión de agua y saneamiento es esencial para comprender las condiciones de vida y salud de este grupo poblacional en situación de pobreza en Panamá.

Los indicadores de esta dimensión reflejan aspectos claves relacionados con el acceso a servicios básicos de agua y saneamiento, los cuales son fundamentales para la salud y el bienestar de la población infantil. A partir de los indicadores específicos dentro de esta dimensión, se observan los siguientes cambios entre 2018 y 2022:

Indicador de carencia de saneamiento mejorado

Descripción: Este indicador mide el acceso a instalaciones de saneamiento adecuadas y se calcula de manera diferente según la zona (urbana y rural).

- **Incidencia en 2018: 15.9%**
- **Incidencia en 2022: 12.8%**

La reducción en la incidencia de la carencia de saneamiento mejorado, de 15.9% en 2018 a 12.8% en 2022, indica un progreso en el acceso a instalaciones de saneamiento adecuadas. Esta mejora puede ser atribuida a políticas y programas de infraestructura que han aumentado la disponibilidad de servicios de saneamiento, lo cual es vital para prevenir enfermedades y mejorar la calidad de vida de los niños, niñas y adolescentes.

Desglosando estos datos por provincia y comarca indígena:

- **Comarca Guna Yala** presenta la incidencia más alta con un 92.9%, indicando una necesidad urgente de intervenciones en esta región para mejorar el acceso a saneamiento.

- **Herrera** (1.3%) y **Los Santos** (1.0%) muestran las tasas más bajas, lo que sugiere que estas provincias han logrado asegurar un mejor acceso a servicios de saneamiento para su población infantil en pobreza.

Indicador de carencia y disponibilidad de fuentes de agua mejorada

Descripción: Este indicador mide el acceso a fuentes de agua potable seguras y se basa en la principal fuente de agua utilizada por el hogar para beber.

- **Incidencia en 2018: 14.4%**
- **Incidencia en 2022: 16.1%**

A diferencia del saneamiento, la incidencia de la carencia y disponibilidad de fuentes de agua mejorada aumentó de 14.4% a 16.1%. Este aumento señala un desafío creciente en el acceso a agua potable y segura, lo cual es fundamental para la salud y el desarrollo de los niños y niñas. Este retroceso puede reflejar problemas en la infraestructura de distribución de agua o en bajo acceso o frecuencia a las fuentes de agua disponibles.

Analizando por provincia y comarca indígena:

- **Comarca Emberá** (68.7%) y **Comarca Ngäbe Buglé** (58.7%) presentan las incidencias más altas de carencia de agua mejorada, lo que destaca una necesidad crítica de mejorar el acceso a fuentes de agua segura en estas áreas.
- **Los Santos** (2.7%) y **Herrera** (4.6%) tienen las incidencias más bajas, lo que sugiere un mejor desempeño en estas provincias en términos de acceso a agua mejorada.

Dimensión salud y alimentación

Mediante la dimensión de salud y alimentación se busca no solo reflejar la prevención en los riesgos de salud, sino también la calidad de la alimentación, ya que es fundamental para el desarrollo físico y cognitivo de los niños, niñas y adolescentes en situación de pobreza en Panamá.

De acuerdo a los indicadores específicos dentro de esta dimensión, se observan los siguientes cambios entre 2018 y 2022:

Indicador de alimentación variada

Descripción: Este indicador mide la calidad de la alimentación de los niños y niñas, evaluando si han consumido una variedad adecuada de grupos de alimentos en las últimas 24 horas, de acuerdo a su edad.

- **Incidencia en 2018: 15.6%**
- **Incidencia en 2022: 17.5%**

El aumento en la incidencia de la privación de alimentación variada, de 15.6% en 2018 a 17.5% en 2022, indica un empeoramiento en el acceso a una dieta nutritiva y equilibrada para los niños, niñas y adolescentes. Este aumento sugiere que más niños, niñas y adolescentes están enfrentando dificultades para acceder a una variedad adecuada de alimentos, lo cual puede tener efectos negativos en su salud y desarrollo.

Desglosando estos datos por provincia y comarca indígena:

- **Comarca Guna Yala** (61.5%) y **Comarca Ngäbe Buglé** (52.4%) presentan las tasas más altas de privación en alimentación variada, destacando la necesidad urgente de intervenciones para mejorar la seguridad alimentaria en estas áreas.
- **Los Santos** (4.4%) y **Herrera** (6.8%) tienen las tasas más bajas, lo que sugiere mejores condiciones de acceso a alimentos variados en estas provincias.

Indicador de prevención de riesgos de salud

Descripción: Este indicador mide el acceso a servicios de salud preventiva para diferentes grupos etarios, reflejando la cobertura de vacunación, controles de crecimiento y desarrollo, control odontológico y orientación en salud sexual y reproductiva.

- **Incidencia en 2018: 14.3%**
- **Incidencia en 2022: 20.9%**

El significativo aumento en la incidencia de privación en la prevención de riesgos de salud, de 14.3% en 2018 a 20.9% en 2022, refleja un deterioro en la cobertura y efectividad de los servicios de salud preventiva. Este aumento indica que una mayor proporción de niños, niñas y adolescentes están expuestos a riesgos de salud que podrían ser prevenidos con una mejor atención médica y servicios de salud pública.

Analizando por provincia y comarca indígena:

- **Comarca Ngäbe Buglé** (58.3%) y **Comarca Guna Yala** (54.0%) muestran las incidencias más altas de privación en la prevención de riesgos de salud, subrayando la necesidad crítica de fortalecer los servicios de salud preventiva en estas regiones.
- **Herrera** (7.3%) y **Los Santos** (7.3%) tienen las incidencias más bajas, lo que indica una mejor cobertura y efectividad de los servicios de salud preventiva en estas áreas.

Dimensión educación e información

La dimensión de educación e información es central para evaluar las oportunidades de desarrollo y acceso al conocimiento de los niños, niñas y adolescentes en situación de pobreza en Panamá.

Los indicadores específicos dentro de esta dimensión permiten observar los siguientes cambios entre 2018 y 2022:

Indicador de educación y formación temprana

- **Incidencia en 2018: 16.1%**
- **Incidencia en 2022: 14.6%**

La reducción en la incidencia de la privación de educación y formación temprana, de 16.1% en 2018 a 14.6% en 2022, indica un progreso en el acceso a la educación inicial para los niños, niñas y adolescentes. Este avance sugiere que las políticas educativas y los programas de acceso a la educación temprana han



tenido un impacto positivo, mejorando las oportunidades de desarrollo desde la primera infancia.

Desglosando estos datos por provincia y comarca indígena:

- **Comarca Ngäbe Buglé** (40.6%) y **Comarca Emberá** (38.6%) presentan las tasas más altas de privación en educación y formación temprana, destacando la necesidad de intervenciones específicas para mejorar el acceso educativo en estas áreas.
- **Los Santos** (3.5%) y **Herrera** (6.3%) tienen las tasas más bajas, lo que sugiere mejores condiciones de acceso a la educación temprana en estas provincias.

Indicador de acceso a internet

- **Incidencia en 2018: 15.9%**
- **Incidencia en 2022: 11.8%**

La significativa disminución en la incidencia de privación en el acceso a internet, de 15.9% en 2018 a 11.8% en 2022, refleja un importante avance en la conectividad y el acceso a recursos digitales educativos. Esta mejora es crucial en el contexto actual donde la educación en línea y el acceso a la información digital son esenciales para el aprendizaje y desarrollo de los niños y niñas.

Analizando por provincia y comarca indígena:

- **Comarca Emberá** (59.9%) y **Comarca Ngäbe Buglé** (51.0%) muestran las incidencias más altas de privación en el acceso a internet, lo que subraya la necesidad crítica de mejorar la conectividad en estas regiones.
- **Los Santos** (1.2%) y **Herrera** (2.6%) tienen las incidencias más bajas, indicando un mejor acceso a internet en estas áreas.

Dimensión protección y recreación

La dimensión de protección y recreación es sustancial para evaluar la calidad del entorno en el que los niños, niñas y adolescentes crecen y se desarrollan en Panamá. Esta dimensión refleja aspectos críticos relacionados con la seguridad, la inscripción en el registro civil, el trabajo infantil y el acceso a actividades recreativas y culturales, los cuales son fundamentales para el bienestar y desarrollo integral de los niños y niñas.

Analizando los indicadores específicos dentro de esta dimensión, observamos los siguientes cambios entre 2018 y 2022:

Indicador de protección de la infancia

Descripción: Este indicador mide aspectos relacionados con la inscripción en el registro civil y el trabajo infantil, reflejando la protección legal de los niños y niñas.

- **Incidencia en 2018: 2.7%**
- **Incidencia en 2022: 1.7%**

La reducción en la incidencia de la privación de protección de la infancia, de 2.7% en 2018 a 1.7% en 2022, indica una mejora en las condiciones de seguridad y protección para los niños, niñas y adolescentes. Esta disminución sugiere que las políticas y programas destinados a proteger los derechos de la infancia han tenido un impacto positivo, reduciendo las situaciones de riesgo y vulnerabilidad.

Desglosando estos datos por provincia y comarca indígena:

- **Comarca Ngäbe Buglé** (8.6%) y **Comarca Guna Yala** (5.8%) presentan las tasas más altas de privación en protección de la infancia, destacando la necesidad de intervenciones específicas para mejorar las condiciones de seguridad en estas áreas.
- **Colón** (0.4%) y **Herrera** (0.5%) tienen las tasas más bajas, lo que sugiere mejores condiciones de protección infantil en estas provincias.



Indicador de cuidado, actividades infantiles y recreación

Descripción: Este indicador mide el acceso y la participación en actividades de cuidado, recreación y cultura, las cuales son cruciales para el desarrollo físico, social y emocional de los menores.

- Incidencia en 2018: **23.8%**
- Incidencia en 2022: **25.7%**

El aumento en la incidencia de la privación de cuidado, actividades infantiles y recreación, de 23.8% en 2018 a 25.7% en 2022, indica un desmejoramiento en el acceso a oportunidades recreativas y de cuidado adecuado para los niños, niñas y adolescentes. Este aumento sugiere que más niños, niñas y adolescentes están enfrentando limitaciones para acceder a actividades que son trascendentales para su desarrollo integral.

Analizando por provincia y comarca indígena:

- **Comarca Ngäbe Buglé** (75.6%) y **Comarca Emberá** (67.0%) muestran las incidencias más altas de privación en cuidado y actividades infantiles, subrayando la necesidad crítica de mejorar las oportunidades recreativas en estas regiones.
- **Herrera** (9.0%) y **Los Santos** (8.2%) tienen las incidencias más bajas, indicando mejores condiciones para actividades infantiles y recreativas en estas áreas.

Contribuciones porcentuales al índice

El análisis de la contribución de diversos indicadores al Índice de Pobreza Multidimensional entre 2018 y 2022 en Panamá ofrece una visión matizada de cómo las distintas dimensiones de la pobreza han evolucionado en este período. A través de una evaluación detallada, se observa que los cambios en las contribuciones relativas de cada indicador no necesariamente reflejan mejoras o deterioros directos en las condiciones específicas de vida, sino cómo estos se comparan entre sí dentro del marco más amplio de la pobreza multidimensional.

En la dimensión de vivienda, se notó una disminución en la contribución de la precariedad de los materiales de la vivienda y del hacinamiento. Este cambio sugiere una posible mejora relativa en la calidad de la vivienda; sin embargo, este indicador, al reducir su porcentaje, también refleja un cambio en su peso dentro del índice general frente a otros indicadores que podrían haber experimentado variaciones en sentido contrario.

En cuanto al agua y saneamiento, mientras que la carencia de saneamiento mejorado disminuyó su contribución al índice, indicando progresos potenciales en la disponibilidad de infraestructuras básicas, el indicador de carencia y disponibilidad de fuentes de agua mejorada aumentó su contribución, lo que pone de relieve retos persistentes o incluso un retroceso relativo en este aspecto crucial.

El sector de salud y alimentación mostró tendencias preocupantes, especialmente en la prevención de riesgos de salud, cuya contribución aumentó significativamente. Esto podría interpretarse como un deterioro relativo en la cobertura o efectividad de los servicios de salud preventivos, un aspecto crítico para el bienestar infantil. Por otro lado, el aumento en la contribución de la alimentación variada podría señalar que las dificultades en asegurar una dieta equilibrada y nutritiva para los niños, niñas y adolescentes se han agravado en comparación con otros factores de la pobreza.

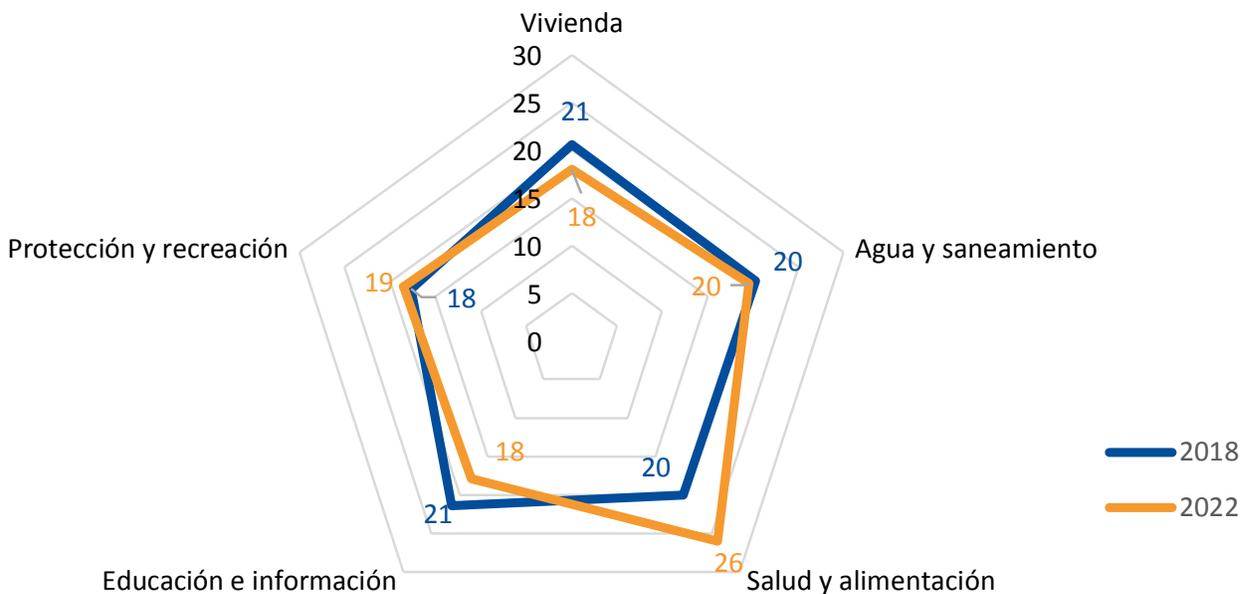


En educación e información, la disminución en la contribución del acceso a internet, de la educación y formación temprana podría reflejar mejoras en estos servicios o, al menos, que otros aspectos que se han deteriorado en mayor medida. Este cambio puede ser indicativo de un avance en la digitalización y en la accesibilidad a recursos educativos, que son fundamentales para el desarrollo integral de la juventud.

Finalmente, dentro de la dimensión de protección y recreación, el indicador de protección de la infancia disminuyó su contribución de 1.8% en 2018 a 1.1% en 2022. Aunque esta reducción podría interpretarse inicialmente como una mejora en la protección de los derechos de la infancia, la baja contribución de este indicador en comparación con otros sugiere que, en términos relativos, no está capturando de manera significativa las privaciones que más influyen en la pobreza multidimensional de esta población. Este hecho plantea preguntas importantes sobre la eficacia y relevancia de mantener este indicador dentro del IPM NNA.

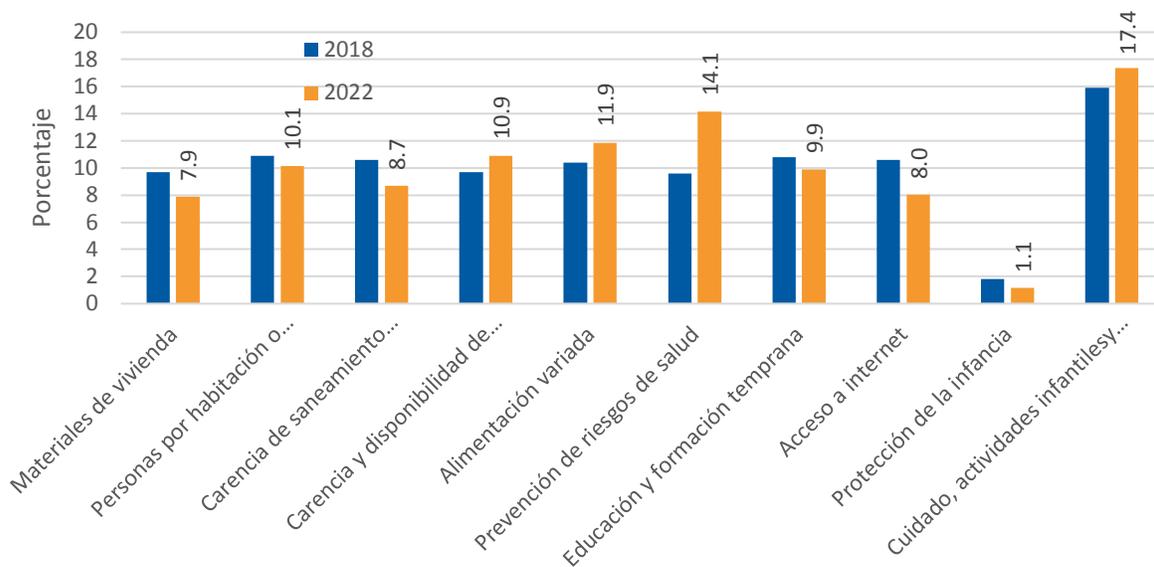
Por otro lado, el aumento en la contribución de cuidado, actividades infantiles y recreación presenta desafíos significativos en ofrecer un entorno enriquecedor y seguro para el desarrollo infantil.

Gráfica N°5. Contribución porcentual de las dimensiones de precariedad o pobreza al IPM-NNA: año 2022



Fuente: Elaborado por la Comisión Técnica de IPM, con base en los datos de la Encuesta de Propósitos Múltiples realizada en abril de 2022 por el Instituto Nacional de Estadística y Censo.

Gráfica N°6. Gráfica no. Contribución porcentual de los indicadores de precariedad o pobreza al IPM-NNA: año 2022



Fuente: Elaborado por la Comisión Técnica de IPM, con base en los datos de la Encuesta de Propósitos Múltiples realizada en abril de 2022 por el Instituto Nacional de Estadística y Censo.

Análisis Desagregado

Análisis por sexo

El análisis de los resultados del IPM, desglosados por sexo, revela diferencias en la experiencia de pobreza multidimensional entre niños y niñas en Panamá. A continuación, se presenta un análisis para el período 2018 y 2022 de los componentes del IPM: la incidencia y la intensidad.

Índice de Pobreza Multidimensional (M0)

- | | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> ■ Varones: ▶ 2018: 0.154 ▶ 2022: 0.150 | <ul style="list-style-type: none"> ■ Niñas: ▶ 2018: 0.145 ▶ 2022: 0.145 |
|---|---|

El índice de pobreza multidimensional (M0) muestra una leve disminución para los varones, de 0.154 en 2018 a 0.150 en 2022, indicando una ligera mejora en las condiciones de vida para este grupo. Para las niñas, el índice se mantuvo constante en 0.145, es decir, que su situación de pobreza en este período no varió.

Incidencia de Pobreza Multidimensional (H)

- | | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> ■ Niñas: ▶ 2018: 31.9% ▶ 2022: 33.6% | <ul style="list-style-type: none"> ■ Varones: ▶ 2018: 33.6% ▶ 2022: 34.5% |
|---|---|

La incidencia de pobreza multidimensional, que mide el porcentaje de la población que es pobre multidimensionalmente, aumentó para ambos sexos entre 2018 y 2022. Para los varones, la incidencia aumentó de 33.6% a 34.5%, y para las niñas, de 31.9% a 33.6%. Este aumento sugiere que una mayor proporción de niños y niñas enfrentan múltiples privaciones en 2022 en comparación con 2018.

Intensidad de Pobreza Multidimensional (A)

- | | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> ■ Niñas: ▶ 2018: 45.4% ▶ 2022: 43.2% | <ul style="list-style-type: none"> ■ Varones: ▶ 2018: 45.7% ▶ 2022: 43.6% |
|---|---|

La intensidad de pobreza multidimensional, que mide el promedio de privaciones que sufre la población pobre multidimensionalmente, disminuyó para ambos sexos entre 2018 y 2022. Para los varones, la intensidad disminuyó de 45.7% a 43.6%, y para las niñas, de 45.4% a 43.2%. Esta disminución indica que, aunque hay indicios de aumento en la proporción de niños, niñas y adolescentes pobres multidimensionalmente en 2022, en comparación con el año 2018, la cantidad de privaciones simultáneas que enfrentan se han reducido.



**PERFIL DE PRIVACIONES
DE LOS HOGARES
EN PANAMÁ CON
NIÑOS, NIÑAS Y
ADOLESCENTES EN
CONDICIÓN DE POBREZA
MULTIDIMENSIONAL**

PERFIL DE PRIVACIONES DE LOS HOGARES EN PANAMÁ CON NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN CONDICIÓN DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL

En Panamá, los niños, niñas y adolescentes en pobreza multidimensional enfrentan varias privaciones significativas. En la dimensión de vivienda, muchos residen en viviendas con materiales precarios, especialmente en comarcas como Guna Yala y Ngäbe-Buglé, donde el hacinamiento es también un problema crítico. Este contexto afecta tanto la privacidad como la calidad de vida.



En cuanto a agua y saneamiento, la carencia de saneamiento mejorado y la falta de acceso a fuentes de agua potable son privaciones críticas, afectando la salud de los niños y niñas y limitando su tiempo para actividades educativas y recreativas. Las comarcas y provincias como Darién y Bocas del Toro tienen las mayores proporciones de niños y niñas que sufren estas privaciones, evidenciando una disparidad en el acceso a servicios básicos.

En educación y protección, muchos niños y niñas en pobreza multidimensional carecen de acceso a una educación temprana de calidad y actividades recreativas adecuadas. La falta de acceso a internet y actividades formativas es especialmente notoria en las comarcas, limitando el desarrollo integral de los niños y niñas. La protección de la infancia, aunque con menor incidencia, sigue siendo crucial, destacando la necesidad que todos los niños y las niñas cuenten con registro de nacimiento y de protegerlos contra el trabajo infantil.

Finalmente, en salud y alimentación, la falta de acceso a distintos grupos alimenticios y la insuficiente prevención de riesgos en salud son preocupantes. La ausencia de controles de salud y vacunación aumenta los riesgos de enfermedades prevenibles, con las comarcas mostrando las mayores tasas de privación en estos indicadores. Esto subraya la necesidad de intervenciones específicas para mejorar la calidad de vida y reducir las brechas en el acceso a servicios de salud y alimentación adecuada.



**CONCLUSIONES
PRINCIPALES**



CONCLUSIONES PRINCIPALES

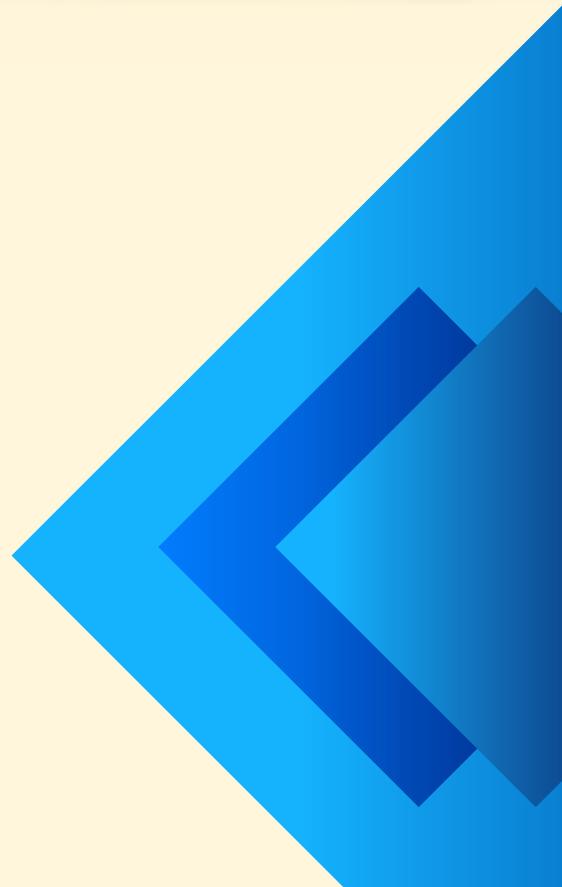
El análisis del Índice de Pobreza Multidimensional de Niños, Niñas y Adolescentes (IPM-NNA) en Panamá para 2018 y 2022 revela un panorama complejo y multifacético de la pobreza en este grupo poblacional. A nivel nacional, el índice se mantuvo relativamente estable, pero las variaciones regionales significativas y las tendencias en dimensiones e indicadores específicos resaltan la necesidad de un enfoque más localizado y específico en las políticas públicas.

- 1. Estabilidad aparente con desafíos subyacentes:** El IPM-NNA a nivel nacional se mantuvo estable entre 2018 y 2022, pero esto oculta variaciones significativas a nivel regional. Algunas regiones experimentaron mejoras, mientras que otras vieron un aumento en la pobreza multidimensional, lo que subraya la importancia de considerar las particularidades de cada región al diseñar políticas públicas.
- 2. Avances y desafíos en vivienda:** Hubo avances en la reducción de la precariedad de los materiales de vivienda y el hacinamiento, pero persisten desafíos significativos, especialmente en las comarcas. Es fundamental continuar los esfuerzos para mejorar la calidad de la vivienda y reducir el hacinamiento, especialmente en áreas vulnerables.
- 3. Preocupación por el agua y saneamiento:** El acceso a saneamiento mejorado mostró avances, pero el acceso a fuentes de agua mejorada empeoró. Esta tendencia preocupante requiere atención urgente para garantizar el acceso universal a agua potable y segura, crucial para la salud y el bienestar de los niños y niñas.
- 4. Deterioro en salud y nutrición:** El aumento en la incidencia de privaciones en alimentación variada y prevención de riesgos de salud es preocupante. Se necesitan intervenciones focalizadas para mejorar la nutrición infantil y garantizar el acceso a servicios de salud preventiva, especialmente en las comarcas donde estas privaciones son más agudas.
- 5. Avances en educación, pero con brechas digitales:** La reducción en la privación de educación y formación temprana y en el acceso a internet es positiva. Sin embargo, persisten brechas digitales significativas, particularmente en las comarcas, lo que requiere esfuerzos para garantizar la conectividad universal y el acceso equitativo a recursos educativos digitales.
- 6. Protección y recreación:** La mejora en el derecho a la protección es alentadora, pero la desmejora en el derecho al cuidado, actividades infantiles y recreación es preocupante. Se necesitan políticas que fortalezcan la protección infantil y promuevan el acceso a actividades recreativas y culturales esenciales para el desarrollo integral de los niños y niñas.
- 7. Desigualdades de la multidimensionalidad de la pobreza entre la población:** Mientras que el IPM Nacional 2022, a pesar de traumas globales como la pandemia de la COVID-19 mostró que la incidencia de la pobreza multidimensional se redujo, los resultados de incrementos en la incidencia del IPM-NNA sugieren la importancia de mantener los esfuerzos de contar con herramientas específicas que muestren carencias en grupos de atención prioritaria. Este sería un insumo básico para el diseño de políticas públicas sensibles a las diferencias.



RECOMENDACIONES PARA POLÍTICAS PÚBLICAS

Para erradicar la pobreza infantil y lograr el pleno cumplimiento de los derechos de niños, niñas y adolescentes, se recomienda:



1. **Asegurar una inversión pública suficiente, equitativa y sostenida para la niñez:** La inversión pública para la niñez debe ser eficiente para lograr resultados en la niñez. Es necesario mantener el gasto y la inversión social, con enfoque de equidad, priorizando a los niños y las niñas más vulnerables, como aquellos en comunidades indígenas y rurales. Esfuerzos presupuestarios para ampliar la cobertura y mejorar la calidad de los servicios para la niñez significa invertir en el desarrollo del país, pues al erradicar la pobreza infantil se rompen ciclos intergeneracionales de privación y vulnerabilidad.
2. **Implementar servicios sociales universales a nivel local:** Implementar la Ley 285 de 2023 que crea un Sistema de Garantías y Protección Integral de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia implica garantizar acceso a servicios preventivos y multisectoriales en salud, educación y protección a nivel comunitario y centrados en la familia. Es necesario focalizar esfuerzos en territorios con mayores tasas de pobreza infantil, para asegurar la erradicación de la pobreza a través de un mayor acceso a atención primaria de salud, agua y saneamiento, educación, prevención de la violencia y programas de protección social a nivel comunitario, cerca de las familias.
3. **Reforzar el sistema de protección social para hacerlo más inclusivo y sensible a las necesidades de la niñez:** Esto implica asegurar que las transferencias monetarias lleguen a hogares con niños. Para evitar errores de exclusión de los programas de protección social, se requiere ampliar la presencia de equipos sociales especialmente en áreas remotas y comarcas, para asegurar identificación de familias en mayor riesgo e inclusión en la red de servicios. Esto requiere la implementación de procesos de búsqueda activa para la identificación en territorio de aquellos hogares que cumplen con los criterios y parámetros para ser beneficiarios de los programas de protección social dirigidos a la acumulación de capital humano e interrupción del ciclo de transmisión intergeneracional de la pobreza extrema.
4. **Difundir los resultados de pobreza multidimensional infantil a nivel local:** Los resultados del IPM NNA deben ser ampliamente difundidos no solo a nivel nacional, sino a nivel provincial, comarcal y municipal para apalancar recursos subnacionales, asegurar implementación de políticas a nivel local y lograr cambios sistémicos en todos los niveles. Estos resultados son importantes para evidenciar vacíos de política pública a nivel territorial, principalmente asociados a la falta de competencias por parte de los gobiernos locales en materia de servicios sociales de distinto tipo.
5. **Asegurar un monitoreo periódico del cumplimiento de los derechos de la niñez:** Esto implica mediciones de pobreza multidimensional cada dos años, así como la implementación de manera rutinaria de encuestas de hogares específicas como la MICS para medir otros indicadores sobre la situación de la niñez (tales como disciplina violenta, nutrición, desarrollo infantil temprano, trabajo infantil, salud mental adolescente), asegurando datos desagregados, para guiar las decisiones de política pública a nivel nacional y territorial.



BIBLIOGRAFÍA

1. Alkire, S., Foster, J., Seth, S., Santos, M., Roche, J., & Ballon, P. (2015a). Data and Analysis. En OPHI, *Multidimensional Poverty Measurement and Analysis*. Oxford: Oxford University Press.
2. Alkire, S., & Foster, J. (2011). Counting and multidimensional poverty measurement. *Journal of Public Economics*, 95(7-8), 476–487. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2010.11.006>
3. Gordon, D., Nandy, S., Pantazis, C., Pemberton, S., & Townsend, P. (2003). *Child poverty in the developing world*. Bristol: The Policy Press.
4. INEC. (2015). Informe metodológico. Descripción de dimensiones, indicadores y umbrales, para la medición de las privaciones multidimensionales infantiles en Panamá en base a la Encuesta de Trabajo Infantil. Versión preliminar. Panamá: Mimeo.

5. MIDES, MEF, INEC. (2018). Índice de Pobreza Multidimensional de Niños, Niñas y Adolescentes en Panamá - IPM-NNA. Ciudad de Panamá.
6. Ministerio de Desarrollo Social. (2019). Decreto Ejecutivo 23 de 28 de mayo de 2019 que adopta el Índice de Pobreza Multidimensional de niños, niñas y adolescentes, como instrumento oficial para la medición de las principales privaciones que afectan a la niñez y adolescencia a nivel nacional y otorga facultades al Comité Técnico del Índice de Pobreza Multidimensional de niños, niñas y adolescentes. Gaceta Oficial de Panamá, 28783-a.
7. MEF, MiDes, & INEC. (2017). Índice de Pobreza Infantil de Panamá - Año 2017. Panamá: MEF.
8. MEF, MIDES, & INEC. (2018). Índice de Pobreza Multidimensional de Niños, Niñas y Adolescentes de Panamá: año 2018. Panamá: MEF.
9. Minujín, A., Delamónica, E., & Davidziuk, A. (2006). Pobreza infantil. Conceptos, medición y recomendaciones de políticas públicas. Cuaderno de Ciencias Sociales, 140. Costa Rica: FLACSO.
10. ONU. (2002). Informe del Comité Especial Plenario del 27º período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Nueva York: ONU. <https://www.unicef.org/spanish/specialsession/wffc/>
11. ONU-HABITAT. (2010). Reporte Anual de ONU Habitat, 2010. Nueva York: ONU.
12. Román, C. M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 11(2). Madrid: Red Iberoamericana de Investigación Sobre Cambio y Eficacia Escolar. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55127024002>
13. Serafín, P. (2012). Manual de la alimentación escolar saludable. FAO. <http://www.fao.org/docrep/field/009/as234s/as234s.pdf>
14. Úbeda Castillo, M. E. (2014). El trabajo de UNICEF sobre medición del Desarrollo Infantil Temprano. Nueva York: UNICEF. <http://pubdocs.worldbank.org/en/161101475523382679/8-Ubeda-ECDI-MICS-UNICEF.pdf>
15. UNICEF. (2004). Deporte, Juego y Recreación. Nueva York: UNICEF. http://www.unicef.org/spanish/publications/files/5571_SPORT_SP.pdf
16. UNICEF. (2005). La Infancia Amenazada: Estado Mundial de la Infancia 2005. Nueva York: UNICEF. <https://www.unicef.org/spanish/sowc05/povertyissue.html>
17. UNICEF-Argentina. (2016). Bienestar y pobreza en niños, niñas y adolescentes en Argentina. Buenos Aires: UNICEF.
18. UNICEF-Honduras. (2016). Los múltiples rostros de la pobreza infantil en Honduras: un desafío prioritario. Tegucigalpa: UNICEF.



ANEXOS



Tabla N°3. Incidencia porcentual de carencias de pobreza multidimensional, según provincia o comarca, año 2022

Nombre	Materiales de la vivienda	Hacinamiento	Saneamiento mejorado	Fuentes de agua mejorada	Alimentación variada	Riesgos de salud	Educación	Internet	Protección de la infancia	Cuidado y recreación
Bocas del Toro	11.9	23.9	10.0	25.1	27.7	25.7	20.4	23.9	2.5	33.6
Coclé	6.4	5.4	2.6	5.8	15.3	13.5	7.6	10.4	1.6	13.8
Colón	2.6	5.9	3.6	17.0	14.5	18.0	11.0	7.3	0.4	22.2
Chiriquí	3.5	6.4	7.0	12.2	8.2	14.8	12.8	4.7	0.8	18.3
Darién	13.2	16.8	17.1	25.9	24.3	26.8	19.8	15.9	3.1	31.4
Herrera	1.6	0.6	1.3	4.6	6.8	7.3	6.3	2.6	0.5	9.0
Los Santos	0.8	1.2	1.0	2.7	4.4	7.3	3.5	1.2	1.1	8.2
Panamá	2.8	7.1	7.9	7.2	11.4	15.3	11.8	5.1	0.6	18.8
Veraguas	8.7	5.1	2.7	7.3	14.1	12.4	8.3	14.8	0.7	20.4
Comarca Guna Yala	75.9	87.3	92.9	24.1	61.5	54.0	30.8	18.9	5.8	60.1
Comarca Emberá	10.6	47.9	10.9	68.7	31.0	43.8	38.6	59.9	1.5	67.0
Comarca Ngábe Buglé	65.8	67.2	42.9	58.7	52.4	58.3	40.6	51.0	8.6	75.6
Panamá Oeste	4.1	5.4	13.8	14.5	10.7	16.7	8.3	2.9	0.7	16.4

ÍNDICE DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL

NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES **2022**
EN PANAMÁ

ISBN: 978-9962-8590-0-0



MINISTERIO DE
DESARROLLO SOCIAL

GABINETE
SOCIAL

